

SUSCRICIONES

Pesetas	
Madrid.....	(Año.....) 1 50
	(Año.....) 17 50
	(Trim.....) 6 »
Provincias.....	(Año.....) 12 »
	(Año.....) 22 50
	(Trim.....) 8 50
Portugal.....	(Año.....) 32 50
América.....	(Trim.....) 15 »
Extranjero.....	(Año.....) 55 »
	(Trim.....) 20 »
	(Año.....) 80 »

VENTA

España.....	30 núm.....	1 »
Portugal.....	25 núm.....	1 50
América y Extranjero con venio postal.....	30 núm.....	3 »
En las demás naciones.....	30 núm.....	4 »
Núm. del día.....	5 cent.	
Núm. atrasado.....	25 cent.	

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 15 principal, y en Barcelona señores Boidós y C. Escudillera, 60.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cauvartan, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Lunes 1.º de Octubre de 1888

MADRID.—NUM. 4 716

NUESTRO GRABADO

Por fortuna parece que ha cedido algún tanto la funesta manía de presentar al público, con un pretexto que no sirve para tal, el interior lujoso de un estudio.

El día que tan pueril exhibición de la vanidad haya pasado de moda, el arte habrá ganado mucho.

Con efecto, nada menos propio de la modestia de un pintor que exhibir, buenos ó malos, los cachivaches que ruegan por un estudio ó que acaso no le han pertenecido jamás. Imagínese quien quiera qué especie de cuadro puede pintarse con objetos que juntos desentonan, aunque aislados tengan mucho mérito y no poca belleza.

Pretender formar un conjunto artístico y simpático con muebles, tapices, armas y porcelanas de épocas diferentes, es cosa que sobre revelar depravación del gusto, expone á que lo accesorio se convierta en lo principal y el fondo anule los primeros términos.

Hay, sin duda, mérito en hacer que no molesten los tonos chillones de un bronce vistos con la misma luz que los apagados colores de un tapiz gótico y los toros esbeltas de una alfombra persa; pero la prueba más evidente de que no componen esas mesas revueltas de la pintura moderna, es que para amortiguar lo extraño del efecto se toma, por regla general, como nota saliente un desnudo provocativo puesto allí tan sin razón, que parecen esos trabajos algo así como las tentaciones que hubiera pasado San Anton si hubiera vivido en nuestros días y en vez de ser eremita se hubiera dedicado á la lucrativa profesión de anticuario.

Pero si en los estudios se adolece de esos y otros defectos producidos principalmente por la afición decidida de imitar á Fortuny, Masiera y otros iniciadores de esa clase de trabajos, fuerza es confesar que el óleo de D. Casto Plasencia, que nuestro grabado reproduce, es un hermoso trabajo que si por el dibujo descubre al compañero de Pradilla y Martin Rico, por la entonación y el ajustado del color denota la buena escuela á que Plasencia pertenece.

La agrupación de los objetos, la posición de la figura y la luz, están tomados de un modo conveniente y adecuado al efecto que se ha querido producir y que es efectivamente agradable.

FRAY BENITO JERÓNIMO FEIJÓO

II

Continuar de la tarea comenzada y suspendida en el artículo anterior referente al juicio que á la crítica han merecido las obras de este gran maestro de la literatura patria, diremos, por lo que al Teatro Crítico respecta, que otro autorizado comentarista, el señor Ayguals de Isco, escribe, ocupándose en la materia cómo fueron recibidos los notables trabajos de nuestro sabio, lo siguiente:

«Hubo, en efecto, á la publicación de la famosa obra de Feijóo, algunos críticos, que, careciendo de fundamento, dieron un resultado opuesto al que sus autores se prometían: deseaban estos hundir el libro, desacerditarle para siempre, y lo que hicieron fué excitar más y más la curiosidad pública, fomentándose de esta suerte el estudio de materias que de otro modo les habrían sido siempre desconocidas, y despertándose el buen gusto en la nación. En cambio de los dignos que siempre sacras el genio al que le posee, Feijóo logró la satisfacción de ver considerado y aplaudido el suyo por los hombres más eminentes de Europa.

«El pontífice Benedito XIV hizo particulares elogios de Feijóo: no ménos honjeros fueron los del cardenal Querini: Fernando VI le concedió los honores de Conde de S. Carlos III le dió varias pruebas de estimación, honrándole además con su confianza, y regalándole las Antiquidades de Herculano.»

Otra de las obras del ilustre filósofo que con el Teatro Crítico en tanto contribuyera á cimentar su justa nominación, fué la nominada Cartas eruditas. Ossi hermanas en tendencias, aceros y pensamientos estas á aquel, estimamos innecesario ocuparnos de modo extenso sobre su significación é importancia; por lo cual nos reducimos á trazar las líneas que un escritor las consagra y que corroboran el juicio por nosotros formado.

«En ellas,—habla de las Cartas—se admira un sabio profundo, que no hay materia en las ciencias sagradas y profanas, ni en la literatura, ni en las artes, que no trate con pulso, erudición y discernimiento; y si á veces es algo prolijo, esto se debe á su avanzada edad y á sus mismas fatigas literarias. Sin embargo, su estilo puro, erérgico y elocuente, compensa bien sus leves defectos. Sería un error imperdonable considerar á Feijóo como un sabio ó un crítico ordinario, que no se atreve á traspasar los límites de nuestra España.»

Lo superior del talento del insigne beneditino, rayaba á la misma altura que lo fenomenal de su memoria; pues dícese que pasaba citar en su presencia cualquier pasaje ó texto, para que con el aplomo y seguridad mayores, nombrara al punto el autor á que pertenecía y hasta el libro y página en que se encontraba.

Cierto que el incomparable sabio ha tenido diferentes y tenaces impugnadores; pero no lo es ménos que en los juicios de estos á él se le ve en no poca pasión y la parcialidad que hacen más patente la altura de miras, la seriedad de la crítica y la elevación del concepto con que hablan de Feijóo y sus obras los escritores y críticos de todas las escuelas, que ensalzan las brillantes dotes del ilustre beneditino.

Entre el número de esos impugnadores habremos de citar al insigne profesor de humanidades y literato eminente D. Alberto Lista, quien sin duda ena-

morado de la frase de De Maistre «Voltaire debía erigirse una estatua por mano del verdugo,» parodiaba diciendo: «Al padre Feijóo se le debiera erigir una estatua y al pié de ella quemar sus escritos.»

Los deseos de Lista se han cumplido en la parte que debieran llevarse á la realización en justo tributo á la buena memoria del erudito fraile, en lo de la erección de la estatua, pues el año anterior de 1887, se inauguró en Orense el monumento que ha de perpetuar el nombre del esclarecido autor del Teatro Crítico, y hace ya tiempo que en uno de los desahucios de la escalera que conduce á la Biblioteca Nacional de esta coronada villa del oso y el madroño, existe una magnífica estatua, obra del Sr. Samartín, sobre cuyo basamento se lee FEIJOO. La otra parte de los deseos de Lista no se ha cumplido, porque no se justificaria jamás crimen literario tan horroso, y porque mal se aviene lo de pedir una está-

tuas que ha hecho un parangón entre Voltaire y Feijóo; y nosotros, sin abondar mucho en este extremo, habremos de consignar, no obstante, que separaba notable diferencia de personalidad, á uno de otro filósofo. Esta notable diferencia de personalidad la explicaba de bien clara manera el distinguido periodista antes citado, Sr. Placer, en los siguientes términos:

«Como que aparte de la diversidad de medio ambiente en que se desarrollaron—(Voltaire y Feijóo)—puede decirse que cada uno son separadamente como el término y el principio de distintas evoluciones históricas. Voltaire representa el último extremo de una serie que comienza en el libro exámen del siglo XVI y se completa con Bacon en Inglaterra, con Descartes en Francia, con Giordano Bruno y Campanella en Italia. Feijóo surge en una sociedad cerrada á todos aquellos movimientos exteriores,

ignorante general sentir, que de modo tan estúpido se le opone al paso. Y así en aquella profunda oscuridad empezó á hacer luz su potente genio y empezó el amanecer del nuevo día con el crepúsculo matutino de su luminosa inteligencia.

Mal se aviene con estas evidentes realidades los impugnadores del padre Feijóo, y peor se comprenden los resultados incontrovertibles que sus labores literarias en el libro y sus predicaciones en los templos produjeron, con los asertos de aquellos de que el ilustre beneditino no había hecho más que continuar la tradición de los filósofos de su patria, poniéndole al nivel, cuando no por bajo, de los Morcillo, Caramuel, Foxó, Oрдos y otros escritores. Aun no quisieran darse por vencidos ni cesar al presente en su impugnación las escuelas que desparteran, como dice Amador de los Rios, por atreverse entre el casuismo de su tiempo, á ser el primero en intitularse «ciudadano libre de la república literaria.»

Haciendo la notable escritora doña Emilia Pardo Bazan la pintura de la situación de España cuando apareció el P. Feijóo, se expresa en los siguientes términos:

«Pareceme en este momento de la vida nacional, desde fines del siglo XVII, que toma España la figura de aquel D. Miguel de Mañara, que vió pasar su propio entierro.»

Por más que han hecho y siguen haciendo aún los enemigos de Feijóo, no podrán conseguir que los espíritus desapasionados dejen de confesar y de reconocer, como dice Clemencia, el ilustre anotador de Cervantes, que al sabio beneditino «se debió gran parte de los adelantos de la civilización en el siglo útimo», ni podrán tampoco destruir la afirmación del ilustre historiador inglés Coxe, de que «la revolución efectuada por el P. Feijóo en los entendimientos de los españoles, es solo comparable á la que el poderoso genio de Descartes acababa de hacer en otras naciones de Europa por su sistema de la duda filosófica.»

Y al llegar aquí, séanos permitido suspender por hoy nuestra tarea á la que pondremos coronamiento en el artículo próximo, ya que aún nos restan por consignar otros juicios y detalles relacionados con las obras y comentarios del sabio insigne en quien venimos ocupándonos, que no con su biografía, pues como dice la insigne escritora gallega, ya por nosotros citada, señora Pardo Bazan, «Feijóo no tiene biografía, su vida es la vida de un cerebro.»

GREG. B. BARRAGAN.

COSAS DE TODAS PARTES

LA FLEMA INGLESA

El Liverpool Post publica la siguiente historietita que no deja de tener gracia y que da idea del carácter inglés:

El general británico O... pasaba, hace algunas semanas, una revista al cuarto regimiento de dragones: hubo de chocarle el uniforme riquísimo de un soldado, el hermoso corcel que montaba y la esplendidez de la montura y de los arreos.

—¿Cuál es el mejor caballo del regimiento—le preguntó encarándose con el soldado.

—El número cuarenta, mi general.

—¿Y por qué es el mejor?

—Porque anda, trotta y galopa maravillosamente; salta como ninguno; se halla sano; está admirablemente educado, y resiste toda clase de fatigas, mi general.

—¿Y cuál es el mejor soldado del cuarto de dragones?

—Tom Jones, mi general.

—¿Por qué?

—Pasa porque es un hombre honrado, bravo, de buena conducta, subordinado y que tiene su caballo y su equipo en admirable estado, cumpliendo sus servicios á gusto de los jefes, mi general.

—Está bien; ¿y quién es el mejor jinete del caballo más valioso del regimiento?

—Tom Jones, mi general.

—Vaya, pues enseñéme usted á ese Tom Jones.

—Soy yo, mi general.

El general no pudo contener una sonrisa, y sacando una libra esterlina, la dió al imperturbable soldado para que bebiese á la salud de la reina.

—Y á la vuestra, mi general—respondió Tom Jones, sin alterarse en lo más mínimo.

EL RELOJ DE FLORA

La diversidad de horas que tienen las plantas para abrirse y para cerrarse, ha permitido formar «relojes florales» completos, plantando en círculo flores que tienen horas sucesivas de abrirse. Hay unas flores que se despiertan á la una de la madrugada, otras á las dos y así sucesivamente hasta llegar á la Estrella de Belen, que se despierta á la hora que la gente elegante, y al conyovado rojo, que hace de la noche día.

En otras plantas, cuando las hojas duermen las flores están despiertas, y viceversa; el ejemplo más notable de este caso es la acacia de Tenerife.

Por último, hay en el mundo vegetal fenómenos de sensibilidad que no han podido ser explicados todavía. Tal es el caso de la planta brújula, que crece en las llanuras del Occidente de la América del Norte, y que invariablemente dirige las puntas de sus hojas hácia el Norte y Sur, y los lados hácia Oriente y Occidente.



En mi estudio.—Cuadro de Plasencia.

tuas para el autor y una hoguera para sus obras, cuando el merecer aquella estriba en lo notable y superior de estas.

Séanos permitido al llegar á este punto, reproducir unas líneas que el que fué en vida tan distinguido escritor como ilustrado periodista, Camilo Placer, consagró ocupándose en este extremo de la frase de De Maistre respecto de Voltaire, parodiada por Lista respecto á Feijóo, en una de sus brillantes correspondencias dando cuenta de la erección en Orense del monumento á la memoria del autor de Cartas eruditas.

«Más hé aquí,—dice Placer,—que por una de esas raras coincidencias históricas que parecen providenciales, al propio tiempo que en Orense se inauguraba merecido monumento á la memoria del denodado escritor beneditino, alzase allí en el seno de la Francia, en Saint-Claude, la centésima estatua del célebre filósofo de Ferney; y precisamente en los mismos días que aquí todas las clases de la provincia donde nació Feijóo acuden al pié de la estatua, poniendo sobre la cabeza aquellas obras condenadas á la hoguera, allá, en las vertientes del Jura, toda una región proclama á Voltaire su redentor por haber defendido sus derechos contra los verdugos ferociales. ¡Que así salve la historia á sus hombres de las sentencias injustas pronunciadas contra ellos en más ó ménos pomposas frases!»

No han faltado, ciertamente, escritores y comen-

como el iniciador de un renacimiento que había de producir resultados prácticos con los Ovide, los Campomanes, los Jovellanos, y en fin, con aquel joven príncipe, lector asiduo del Teatro Crítico, que había de llamarse Carlos III.

Esta idea de relación de Feijóo con su tiempo es inseparable de su personalidad, porque es precisamente lo que le agigantó, lo que le dió proporciones de primera figura en los rangos de la Historia. Imposible dejar de advertir que vino al mundo tras aquel infeliz reinado de Carlos II, calificado por el propio Lista de larga agonía, que dejó á España sin un navio, sin un general, sin un sabio, sin un buen político, sin nada, en fin, de lo que constituye la fuerza, la seguridad ó la gloria de los Estados. En las universidades regían los mismos libros de texto que en tiempo de los Reyes Católicos; todo se reducía á estudios teológicos, pero incompletos, desprovistos de todo criterio, y si la jurisprudencia y la medicina no eran desconocidas por entero, consistían en que el instinto natural, decía Jovellanos, no permitía al hombre olvidar los medios de proteger su existencia y propiedad. ¡Personas que escribían libros confesando que no sabían lo que era literatura, y que por casualidad tenían noticia de que existían las matemáticas!...

Así encontró la sociedad española nuestro sabio, y así apreciándolo y juzgándolo arremetió contra ella en su Teatro crítico y en sus Cartas eruditas. Y así uohó con tan tenaz empeño con aquel estúpido é

UNA ENTREVISTA CON EL SR. CASTELAR

El corresponsal de El Dia en San Sebastian, ha conversado con nuestro ilustre jefe, y remitido al apreciable colega una nota telegráfica de la entrevista.

La respetabilidad y la discreción de El Dia nos han inspirado siempre la mayor confianza; nadie extrañará, sin embargo, que en asuntos de tal índole y tratándose de informes indirectos, nos connotemos á insertar una copia bajo la sola responsabilidad del órgano en que se publica.

«San Sebastian 30 (1.10 s.)—Me he acercado al Sr. Castelar para explicarle tuvierá la bondad de exponerme un pensamiento político en los momentos actuales. La importancia del orador ilustre y las difíciles circunstancias que atraviesa el partido liberal, me han impulsado á dirigirle el ruego, acogido en el acto con grande benevolencia, que me obliga á consignar ante todo mi agradecimiento.

No ha sido una entrevista, tampoco una conversación de las que por distinguidos hábiles y medias palabras el receptor deduce ó imagina, y da por realidad, como cosa oída ó comprobada, lo que es exclusivamente hijo de su fantasía: ha sido, sí, una serie de manifestaciones, de interés extraordinario, escuchadas por mí con la necesaria atención para transmitir con toda fidelidad á los lectores de El Dia. No juzgo ya necesario añadir que, al reflexionar lo que el señor Castelar ha dicho, tienen las declaraciones que voy á telegrafiar la autoridad de su propio acento.

No empleó prefacio alguno el elocuentísimo orador para satisfacer con amabilidad mis deseos. Desde luego entró en el fondo de la cuestión política, considerando muy grave la situación presente para el partido liberal. La gravedad nos de la cuestión de las reformas militares; incluírlas en el programa liberal, es un error, un grande error del Sr. Sagasta. Como si no fuera bastante este error para llevar á todos los ánimos patrióticos inquietudes, se quiere cometer otro, y es el planteamiento por medio de decretos de las reformas, de todas ó de algunas, comprendidas en el proyecto de reorganización militar, presentado al Parlamento por el actual gobierno y por la iniciativa del Sr. Cassola.

Está fuera de toda duda que la realización ó el planteamiento de las reformas militares por decretos implica una lesión á las Cámaras, y los que se llaman y lo son, liberales y demócratas, no deben, por el prestigio de su propio nombre, inferir al Parlamento lesión alguna, sino rendirle los mayores respetos.

El ejército es su patrimonio de partido alguno; el ejército es del país, y cuanto se refiera al ejército, por pertenecer á la nación, debe llevar la sanción de éste, expresada por sus órganos legítimos, que son el Senado y el Congreso.

El Sr. Castelar dejó de examinar el aspecto legal del problema militar para fijarse en el político, especialmente en aquel punto en que el planteamiento de las reformas puede relacionarse de más directo modo con la unidad del partido liberal. Si el planteamiento de las reformas se inmediato, tiene el señor Castelar la impresión de que contribuirá á la ruptura de la fusión de los liberales monárquicos que representa el actual gobierno: cree, con arraigada convicción, que la fusión quedará completamente deshecha, lo cual dará ocasión á mudanzas y cambios que forzadamente, por su amor á la libertad, y á la democracia, ha de deplorar.

Rota la fusión, sucesos que, repito, juzga seguro el Sr. Castelar, caso de realizarse lo que queda expresado, considera que la vuelta del partido conservador al poder será un hecho, del cual no podrá prescindirse, en plazo breve. Y entonces, una labor de tres años en beneficio de la libertad será perdida; una labor emprendida con patriotismo para constituir definitivamente un régimen democrático será perdida también, y el partido liberal, que tan ámplios horizontes tenía al ser llamado al gobierno, caerá deshecho, por las propias, que no por las ajenas culpas.

El ilustre tribuno añadió que, no sólo no era partidario del planteamiento por decretos de las reformas militares, sino que disienta de la supuesta con veniencia de presentar proyectos militares á las actuales Cortes, ó discurrir lo que en ellas está pendiente y se refiere al ejército.

La misión principal, la única misión, del actual Parlamento, es el despacho de los asuntos legislativos de carácter ordinario, como presupuestos y otras materias de los distintos departamentos ministeriales, y la aprobación del proyecto estableciendo el sufragio universal.

Si se atiende á este pensamiento, si el gobierno liberal limitara á esto su propósito, manteniéndose unidos todos los liberales de la fusión, no cabe duda de que el interés público se impondría á las impaciencias de otros partidos, y el Sr. Sagasta convocaría las nuevas Cortes, á las cuales se podrían presentar los proyectos de reformas militares, para hacerlos prosperar con el concurso de todos los partidos.

No da crédito el Sr. Castelar á la especie de que el ejército está impaciente, porque conoce sus virtudes y su patriotismo, y porque, como otras instituciones de la sociedad que aguardan su desarrollo y su perfeccionamiento, sabrá esperar. El eminente orador, atemperando su conducta á estas ideas, combatirá en el Parlamento energicamente (textual) los decretos que realicen las reformas militares, pues tiene el íntimo convencimiento de que significan una perturbación de consecuencias incalculables.

Lo que se pretende hacer, y contra lo cual se debe protestar, sería, si se llevase á efecto, «boulangerismo de buenas formas» (textual) y eso el país lo ha de rechazar. Frente á esos decretos, frente al planteamiento de las reformas militares por tal procedimiento, estoy dispuesto, me ha dicho el señor Castelar, á defender los fueros del Parlamento.

Ha agregado el Sr. Castelar que, cuanto precede, se lo manifestó con la sinceridad que le es proverbial al Sr. Sagasta en la conferencia que con él celebró aquí, diciéndole también que el único remedio para conjurar la situación, era proceder con saludable energía contra todas las imposiciones, cumpliendo deberes de estadistas y gobernantes en las situaciones difíciles.

Y lo mismo hizo constar el Sr. Castelar en la entrevista que tuvo con el Sr. Cassola, el cual no contestó á sus observaciones, diciendo que la situación liberal desaparecería, como han consignado algunos periódicos, si las reformas militares no se planteaban pronto, sino que, en su concepto (en el del señor Cassola), los que pensaran de diferente modo que él, podían ser responsables de la inmensa catástrofe (textual) que se viene encima.—PENA BOBEE QUERO.

LAS MEMORIAS DE FEDERICO III

El hombre de hierro, el político imperturbable, el dominador de reyes y naciones, Bismarck, en una palabra, se ha descompuesto y perdido el tino como un agregado de legación, ante unas cuantas páginas impresas.

Al cabo de sus años y triunfos ha creído que las declaraciones familiares de un muerto, le arrebataban todo prestigio y comprometían gran parte de su obra, por lo cual, desde los periódicos oficiales, ha establecido un singularísimo polémico, en que, se-

gun antigua costumbre suya, emplea la fuerza, considerándola muy superior al raciocinio.

Ha hecho que el emperador le diese carta blanca, y ha publicado, con carácter oficial, el siguiente informe sobre las Memorias de Federico III: «Friedrichsruhe 28 de Setiembre de 1888.—Por orden de S. M. el emperador, he tenido la honra de redactar esta nota, referente á la publicación en el Deutsche Rundschau de un supuesto Diario del emperador Federico.

No considero auténtico el Diario, en su forma, y menos en su fondo, pues el entonces príncipe heredero era en 1870 extraño á las negociaciones políticas, y yo conocía el temor de S. M. á las indiscreciones de la corte de Inglaterra, donde se conservaban todavía grandes simpatías hacia Francia. Por todo ello el kronprinz permanecía ajeno á los asuntos de Estado, y nada tiene de particular el que incurriese en tantas equivocaciones, suponiendo que no esa alguna persona de su intimidad quien haya arreglado las notas del Diario íntimo.

Citaré algunos, entre los muchos errores cronológicos. En las primeras líneas se dice que el 18 de Julio de 1870 tenía yo por asegurada la paz y quería volverme á Varzina.

Los documentos oficiales, por el contrario, atestiguan que su alteza real sabía entonces que yo consideraba necesaria la guerra, y que sólo hubiera regresado á Varzina después de presentar mi dimisión, si se hubiese evitado é impedido esa guerra.

Según las conversaciones que mantuve después con el kronprinz, no puede admitirse en modo alguno que S. A. pudiese prever que, tras la campaña, se gozara de un período de reposo. Su alteza real participaba de la general opinión y afirmaba que esa guerra, cualquiera que fuese su resultado, inauguraría una serie de guerras, abriría una era belicosa.

Hacia constar, sin embargo, que la campaña era inevitable.

Parce increíble que el kronprinz haya dicho que había tenido que trabajar mucho para obtener que se concediera la cruz de Hierro á personas que no eran prusianas.

Hallándome yo todavía en Versalles, y como en nombre del rey regés en diversas ocasiones al kronprinz que confirió dicha cruz á militares que no eran ciudadanos de Prusia, no me pareció S. A. muy bien dispuesto en el acto á obrar así. Se necesitó que S. M. le invitase repetidamente para que el príncipe accediera á esa medida...

Otro error cronológico es el suponer que cuando estábamos ya en Versalles tuvo una viva discusión conmigo sobre el porvenir de Alemania y la posición del emperador respecto á los principios de los demás Estados.

Esta discusión se verificó, en efecto; pero fué cuando estábamos en Donshery, y el mismo asunto había sido ya tratado en una entrevista que duró varias horas; sólo recuerdo ahora que estábamos á caballo en las inmediaciones de Beaumont ó de Sedán.

En Versalles no hubo, pues, ningún debate respecto de los diferentes puntos de vista de S. A. y los míos sobre la futura constitución de Alemania.

La aserción del Diario exponiendo que S. A. pudiera tener la intención de emplear la violencia contra nuestros aliados, rompiendo eventualmente los tratados que con tanta fidelidad habían observado y sellado con su sangre, es una calumnia á la memoria del angustio finado.

Esos pensamientos, culpables tanto bajo el aspecto del honor como del político, pudieron tener representantes entre los que rodeaban á S. A. R.; pero eran sobrado desleales para hallar acogida en su corazón y demasiado torpes para ser aprobados por su criterio de hombre de Estado...

Lo que apuntan las Memorias sobre mi actitud en las cuestiones del imperio en 1866, la infalibilidad del Papa, la alta Cámara y los ministros del imperio, responde también muy poco á la realidad de los hechos.

El kronprinz no dudó ni un instante de que en 1868 era imposible é inútil la restauración del imperio, ni de que un Kaiser de Alemania del Norte, pero no un emperador (en el sentido francés de la palabra), podía ser, según la historia, el instrumento propio para realizar el renacimiento nacional de Alemania.

El proyecto de una Cámara alta fué igualmente resuelto entre nosotros en Donshery el 4 de Setiembre. S. A. R. comprendía que los reyes y los príncipes alemanes no admitirían que sus respectivos gobiernos estuviesen en relación con la Cámara prusiana de Señores.

Respecto á la infalibilidad del Papa, siempre me ha sido indiferente, y lo era menos á los ojos de S. A. R. La consideraba como una falta de tática del precedente Pontífice, y rogué á S. A. que dejase este asunto, al menos mientras durase la guerra. S. A. no podía tener el pensamiento, y por lo tanto no pudo estampar en su Diario, de que yo premeditase resolver esa cuestión después de la guerra.

Llegado á este punto, Bismarck deja la pluma y empuña el látigo:

«Tengo por apócrifo el Diario, pero aun en el caso de ser auténtico, su publicación está comprendida en el art. 92 del Código Penal...»

El gran canciller olvida aquí sus grandezas, y como si fuese un simple oficial de juzgado, copia el artículo: «El que con intención entregue á la publicidad secreto de Estado ó informes cuya ocultación sea necesaria al bienestar del imperio... etc.

Y concluye de este modo: «Si la publicación se reconoce auténtica, entra en el caso previsto por el citado artículo, si es, como yo creo, apócrifa, cae bajo las mismas responsabilidades. Las dudas jurídicas sobre el último extremo están resueltas por el artículo 189, que pena el ultraje á la memoria de personas difuntas.

Estos y otros artículos del Código Penal podrán servir de base á una acción judicial que esclarezca los orígenes y el objeto de esa publicación, que es calumniosa para los emperadores Federico III y Guillermo I, así como para otras personas.

Es necesario que se prosiga á esa acción, en interés de los dos angustios predecesores de V. M., cuya memoria, que constituye un bien precioso perteneciente á la nación y á la dinastía, debe ser preservada de los ataques que, con objeto de sembrar el desorden y el descontento en el interior, se dirigen, por medio de esa publicación anónima, sobre todo, contra el emperador Federico.

Guiado por estas consideraciones, ruego humildemente á V. M. se digne autorizarme para encargar al ministro de la Justicia que dé instrucciones para que se abra un proceso judicial contra la publicación de la Deutsche Rundschau y los autores de esa publicación.—Firmado.—von Bismarck»

Todos los artículos citados ojean de lleno á Bismarck, acusador público y fiscal de imprenta. Porque nada tan injurioso como el cargo de deslealtad formulado contra los íntimos del príncipe, y la insinuación de que éste atendía los consejos de aquellos. Triste fin pone el canciller á su larga carrera de hombre de Estado. Para defenderse á sí propio, no vacila en acusar de incapacidad, de irreflexión, y de algo más grave á un ilustre muerto.

Su defensa es ridícula, y su modo de falsear la verdad, sale á la vista y se puede demostrar con documentos históricos.

Abi está—y ya lo dice Le Temps, de donde tomamos estos datos—abi están imborrables, desde hace años, las Nuevas páginas del diario de mi vida en los Highlands, sueltas y publicadas por la reina Victoria.

En ellas la soberana de Inglaterra muestra en 1870 su júbilo por las primeras victorias de Prusia, y lamenta que su querido Alberto no haya podido asociarse á las glorias alemanas. En ellas aprueba la tesis del preliador de la corte, MacLeod, que encarecía sin cesar las virtudes alemanas, y condenaba como un energúmeno los vicios franceses.

A pesar de ello, Bismarck, en sus disculpas de incierto foliolario este hora por el registro de «las indiscreciones de la corte de Inglaterra que profesaba á Francia las mayores simpatías.»

Valiente renuncio para tal estadista. Ahora se las entenderá, no con un socialista, no con un liberal, no con un afrancesado, sino con el ilustre sabio Dr. Gaffken, de Hamburgo, que se ha declarado responsable de la publicación, y se percibe á demostrar la autenticidad de las Memorias.

Y Gaffken es un conservador, un pietista, un amigo del famoso predicador de Guillermo I.

Además, habrá de entenderseles con Alemanis, indignada por los desdenes hacia Federico III, y que, al igual de Europa, no dá á las impertinentes explicaciones de la Post y de Bismarck crédito alguno.

Justo castigo y providencial enseñanza.

El canciller que amenaza con retirarse á la vida privada, tal vez se vea forzado á hacerlo de veras ahora; baido, no en la guerra, ni por la política, ni en intrigas diplomáticas, sino por las dos fuerzas que siempre le habían inspirado el desprecio más profundo: por la opinión y por la prensa.

Los muertos se han vengado.

ECOS POLITICOS

La Regencia hace como que se entusiasma en vista de los resultados del banquete ofrecido en Santander al Sr. Gamazo.

Y entona las siguientes alabanzas á la Liga agraria:

«Por esto, la Liga que hoy está alejada de todos los partidos, prestará mañana su apoyo á los reales sus aspiraciones, sin preguntarle cuáles son sus ideas en el orden marcadamente político, y por esto también, como nosotros deseamos que sea el partido liberal el que obtenga ese apoyo, queremos que lo merezca, y lo merecerá, seguramente, rectificando la política económica en el sentido que tantas veces hemos expuesto.»

Dios castiga sin palo ni piedra.

El gobierno envió al Sr. Gamazo á la Liga para que le protegiendo la con su autoridad la llevase por donde el gobierno le conviniere.

Y el Sr. Gamazo, que quería cesar al gobierno con Liga, se ve ahora protegido por la Liga.

Resultando, en fin de cuentas, que se irán los facionistas, y tanto el Sr. Gamazo como la Liga habrán sido para el gobierno la oposición de S. M., evitando que las corrientes proteccionistas favoreciesen á los conservadores.

Una noticia muy interesante:

«La comisión de representantes de Puerto Rico que se constituyó para arbitrar recursos con destino á socorrer las familias que han sufrido desastres por el ciclón último, se dedica ahora á la cuestión de la moneda y á la constitución del Banco en aquella pequeña Antilla, estando los trabajos muy adelantados.»

Bien hace la comisión en dedicarse á asuntos tan interesantes.

Acaso mereced á su celo se evite que la constitución de dicho Banco produzca el escándalo que nos parece está á punto de dar.

Lo que sucederá así en Puerto Rico siguen escribiéndose cierta especie de cartas cuya existencia denunció la prensa de la pequeña Antilla.

Convengamos en que la lista civil es una cosa barata.

El gusto de lucir corona en el escudo nacional, solo nos cuesta nueve millones.

Y estos céntimos:

«S. M. ha visitado los cuarteles esta mañana.

El martes, á las diez de la mañana, hará su entrada en Madrid. Habrá festejos oficiales en honor de los reyes de Portugal.»

¡Qué gozo para Portugal!

Y para nosotros, por supuesto.

Se nos olvidaba advertir que para la Ex posición universal de París hemos destinado medio millón.

¡Casi va el mundo!

Balnearios de los á que tan acostumbrados nos tiene El Correo:

«También en Francia los republicanos radicales se quejan de poca libertad... para ellos; y de ahí que, para satisfacerlos en parte, el ministerio Floquet haya resuelto llevar al cabo á las Cámaras el problema de la revisión constitucional; pero bastante mitigado, con relación á lo que se había prometido; lo cual demuestra, según el refrán vulgar, que su na cosa es predicar, y otra dar trigo.»

Si, colega, una cosa es pedir el poder y otra cumplirlo prometido.

Por eso dice el refrán: «prometer... hasta obtener.»

Solo que en Francia el gobierno se adelanta á las oposiciones.

Y aquí... persigue el juez.

Cuando él es el mayor aficionado á verlas venir.

Sentado, por supuesto.

De El Resumen:

«Nuestro estimado colega El Globo está publicando una serie de noticias que no sabemos de dónde salen, quién le lleva, ni á qué causa obedecen, pero que sin duda alguna tienen por objeto satisfacer malas voluntades respecto de El Resumen.

Harto se nos alcanza que la hay muy buena para nosotros entre aquellos distinguidos compañeros del periódico posibilita, y que no habrían acogido semejantes noticias á tener la menor sospecha de lo que decimos.

Por eso lo decimos más bien para los que se entretienen en fabricar invenciones, que para el diario que de buena fé les dá cabida en sus columnas.»

Hace bien El Resumen en no dudar de nuestra buena voluntad, que, en efecto, es grande y cariñosa.

Y mejor aún, en contestar, no para nosotros, sino para los propagadores de esas noticias.

A las que estos últimos—nominales amigos del colega—nos traían y distribuían por todas partes, hemos puesto nosotros las limitaciones exigidas por el compañerismo y la prudencia, dejando pasar el resto en atención á que pertenecía al dominio común y á que no implicaba ofensa ni desdoro.

Más queremos decir al estimado Resumen.

A su respuesta de anoche oponen una ratificación terminante las personas aludidas.

No decimos esto á guisa de noticia nueva, sino para que el colega conozca y vea mejor el terreno que pisa.

A bien que semejantes cosas no le causarán, de igual modo que no nos causan extrañeza.

Más de una vez hemos oído rumores y especies análogos á los que ahora hormiguean en torno de El Resumen.

Podemos, pues, con el derecho que nos dan la amistad y la experiencia, y ya admitida la rectificación del colega, aconsejarle que no se preocupe, y que siga camino adelante.

PETICION JUSTA

El Sr. D. Cristóbal Martín Rey, ha dirigido á varios colegas y nos ha dirigido la siguiente carta: «Sres. Directores de los periódicos La Epoca, El Imparcial, El Globo y El Dia.

Mis estimados señores y de mi consideración más respetuosa: Tengo el carácter de procurador de don José Vazquez Varela y Borcino, en la causa por asesinato de su señora madre doña Luciana.

Conforme más ó menos oídas, pero con un fondo de intención igualmente dañada y con una perseverancia poco hidalga, se ha fabricado una opinión artificial para llevar á mi defendido á este horrible proceso, y se persevera en calumniarle y en imposibilitar sus medios de defensa, por una parte de la prensa periódica á cuya cabeza figuran diarios importantes.

En nombre de la justicia, en nombre de la moral ultrajada, en nombre del honor de España ofendida en sus sentimientos de nobleza, en nombre y en honor de la prensa misma (quieran ustedes poner á mi disposición una sola columna, la última, de sus estimables periódicos, para que yo dediquada en ella bajo la responsabilidad siempre de mi firma y de mi nombre á D. José Vazquez Varela, en esta obra de difamación interesada y anónima de que viene siendo víctima).

Sólo prestándome ustedes este auxilio generoso es como puedo llenar el deber sagrado que me impone mi cargo. Se lo demando como se demandan los auxilios de la caridad; se lo pido en nombre de Dios y de la justicia.

Se lo suplico en nombre de una necesidad moral y material que no tiene espera, por lo mismo que no tiene tregua ni descanso el ataque insidioso que quiero y necesito contrarrestar.

Suplico á ustedes una contestación pública á esta carta, que les ruego que inserten en sus periódicos, por si acaso lozro con su notoriedad que los diarios enemigos de Varela hagan un hermoso alarde de buena fé, prestándose también al favor de ustedes espera, y les pide hoy con anticipado rendimiento de gratitud, un atento y seguro servidor, q. s. m. b., Cristóbal Martín Rey.

Madrid 30 de Setiembre de 1888.»

La publicación de la carta trascrita es la mejor y la única respuesta.

Imposible negarse á una petición que tales principios invoca y en tales consideraciones se funda.

Accedemos, pues, mas no sin las reservas á que la conciencia y la imparcialidad nos obligan.

Nada juzgamos en cuanto á la culpabilidad ó inocencia del acusado, entendiendo que esa misión incumbe exclusivamente á los tribunales de justicia; tan sólo prestamos ayuda á los que, con el auxilio de la publicidad, aspiran á destruir los errores cometidos por el mismo medio.

Además, tenemos el firme propósito de no dar curso á las violencias de forma, si tal vez las emplee la defensa, para corresponder á las del ataque.

Al obrar así, creemos proceder bien, y favorecer la causa de la verdad, que está por cima de todo.

TELEGRAMAS

De la Agencia Valera

VAPOR COBRE

SANTANDER 30.—Ha fondeado, sin novedad en este puerto, á las once y media de la mañana, procedente de la Habana, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Ciudad de Cadix.

UNA ELECCION EN FRANCIA

PARIS 30.—En la elección senatorial del Alto Marne ha resultado triunfante el candidato oportunista M. Darbot.

PROTESTA DE FLOURENS

PARIS 30.—En cartas del ex-ministro de Relaciones Extranjeras, M. Florens, se desmiente categóricamente la afirmación atribuida al senador monseñor Naquet, según la cual, al subir M. Rouvier al gobierno habría revelado á Alemania el supuesto proyecto de alianza franco rusa preparado por el anterior gabinete.

SOBRE LA NOTA DE CRISPI

PARIS 30.—Refiriéndose á la última nota del ministro Crispi á la Puerta, dice el periódico Le Temps, que por acostumbrada que se halle la diplomacia á las sorpresas del Sr. Crispi, la última nota se lleva la palma, por estar llena de insinuaciones contra Francia.

Raras veces ha dejado ningún ministro, en tiempo de paz, trascindir mejor sus hostiles sentimientos contra otra potencia cualquiera.

MÁS HUELGAS EN FRANCIA

SAINT ETIENNE 30.—La huelga de mineros toma grandes proporciones y amenaza producir graves conflictos.

Ayer hubo grandes riñas entre los operarios de la fábrica Fiminy, teniendo que intervenir la policía para restablecer el orden.

Resultaron algunos heridos y se hicieron varias prisiones.

Por la tarde se celebró en la plaza un meeting de huelguistas, asistiendo más de 500 y promoviendo grande escándalo.

La policía invitó á los huelguistas á retirarse, pero estos se negaron á abandonar la plaza, amenazando á los agentes.

Estos pidieron auxilio y la gendarmería dió una carga á los manifestantes, obligándolos á retirarse, resultando muchas personas con heridas y contusiones leves. La tranquilidad quedó restablecida.

Después se hicieron nuevas prisiones.

Se teme que los desórdenes se reproduzcan esta tarde.

LOS ASESINOS DE MUJERES

LONDRES 30.—Esta noche han sido descubiertos dos nuevos asesinatos de mujeres.

Ambos crimenes han sido cometidos en las mismas condiciones que el crimen de Witechapl.

Los dos cadáveres aparecen con el vientre abierto y extraídos los órganos intestinales.

El descubrimiento de estas dos nuevas víctimas ha causado vivísima emoción, reinando grande agitación.

La opinión pública está alarmada, y con grande indignación pide que la justicia descubra y castigue al exterminador de las mujeres.

LAS MEMORIAS DE FEDERICO III

BERLIN 30.—Se ha confirmado plenamente que el profesor Gaffken se ha declarado autor de la publicación de las Memorias secretas del emperador Federico, y que no solamente afirma que son verdaderas, sino que también acepta la responsabilidad de su publicación.

BERLIN 30.—El consejero íntimo, Sr. Gaffken, fué preso ayer tarde á última hora en la estación del ferrocarril de Hamburgo.

Según se afirma, el Sr. Gaffken se ha declarado autor del hecho, negando que en la publicación del Diario íntimo, tenga intervención directa ni indirecta ninguna otra persona.



TOROS

CORRIDA DE BENEFICENCIA

Parace que la tengo á cuestas. ¡Ustedes no han oído un discurso del Sr. Rodríguez Samperio...

El primero de los de á ocho mil quinientos tuvo más voluntad que poder. Adorito á eso de la Pro-estora de animales...

De Benjumes fué el segundo, negro zaino, de á ocho mil y quinientos, y... mancebo. Siete puyazos, dos caídas y tres potros fallecidos...

Liston y bragao, y grande y berrendo, y buey, y de coate ocho mil quinientos, asomó la jeta el toro tercero. Tenia coraje...

El cuarto lució un traje negro zaino, muy buena lámina y más piés que Mora el digno banquero valenciano...

quinto, que hizo una buena faena en varas, aguantando nueve malas de los vulgares de tanda, á cambio de cuatro penosos.

Salió un buey de Hernandez, muy grande, muy viejo, muy largo, muy manso, retinto de pelo. Tomó cuatro varas...

Casi de noche salió el sétimo de Benjumes, que fué la piedra blanca de la bueyada de ayer. Con gran bravura y gran poder...

De noche, sin casi, asoma el octavo, es grande, berrendo, y parece guapo; yo vi entre las sombras cuatro garrochazos...

SECCION DE NOTICIAS

El Liberal, con la buena voluntad que le distingue cuando habla de posibilistas, y especialmente de posibilistas de Huesca...

Nuestro particular amigo Sr. García Moreno, despues de los numerosos trabajos jurídicos extranjeros que ha dado á conocer en España...

La actualidad dedica parte de su atención á trabajos de carácter predominantemente práctico, y ha comenzado á publicar una serie de folletos para dar á conocer los Efectos de las sentencias extranjeras...

Ayer regresó á Madrid el Sr. Pi y Margall de su expedición de propaganda á Cataluña y Aragón.

Sus amigos y correligionarios fueron á la estación á recibirle, y le acompañaron á su domicilio.

El ministro de Fomento presidirá esta tarde en la Universidad la solemne apertura del curso académico, y por la noche saldrá para Almería...

El gobernador civil de la provincia ha suspendido los circulos de recreo Internacional y Escolar, situados respectivamente en los entresuelos y billares de los cafés de las Columnas y Oriental.

Los propietarios residentes en Madrid que han solicitado la domiciliación de los recibos de contribucion, por fincas ó industrias que tienen en provincias...

Ayer llegó á Madrid el embajador de España en París, Sr. Leon y Castillo, y poco despues visitó al señor marqués de la Vega de Armijo en su domicilio.

Segun una reciente circular de la direccion general de Aduanas de la vecina República, desde 1.º de Octubre próximo no se admitirán las mistelas por la tarifa ordinaria de los vinos...

El día 30 de Noviembre próximo se celebrará en Madrid un Congreso para promover y organizar el concurso de la produccion vitícola nacional á la Exposicion universal de París de 1889...

Parace que el Sr. Aguilera tiene en estudio un proyecto de reforma del servicio de policía, basado en la sustitucion del actual cuerpo de vigilantes...

En la calle de Segovia rieron José Alamo, vendedor, y su primo Domingo Arroyo, resultando el primero con una herida grave (inferida en el muelo derecho con arma blanca).

En una de las aceras de la calle de Jesús y María fué encontrado anoche á las once, por los agentes de la autoridad, el cadáver de un hombre que se hallaba completamente ensangrentado.

Tenia una profunda herida en la tetilla izquierda, por cuya incision salia con bastante fuerza la poca sangre que aún quedaba en su cuerpo.

Observóse que aún no estaba cerrada la taberna que en dicha calle existe, y se pensó que muy bien podria haber tenido allí origen alguna pendencia.

En el momento quedaron detenidos el dueño de la taberna y otros dos más. El agresor no pudo ser detenido, pero se supo al poco tiempo en donde vivia...

En circulos concurridos por ministeriales se hablaba ayer con encomio del liberalismo de la situacion y de la confianza que ésta tiene en el arraigo de las instituciones con motivo de la manifestacion hecha al Sr. Pi y Margall...

De ser oídas las referencias que se hacian (pues nosotros no presenciamos la manifestacion al Sr. Pi), no pudimos por menos de convenir en el primer extremo...

siempre, por expresar su conviccion de que la amistad é inteligencia con los federales, más les perjudica que beneficia en la opinion para el porvenir de su causa.

Hay ministeriales, muy ministeriales que, á pesar de cuanto se viene afirmando por los corresponsales de la prensa respecto á propósitos del gobierno en cuanto á reformas militares...

GACETA OFICIAL

HACIENDA.—Orden publicando, para conocimiento del comercio, las reglas dictadas por el gobierno de Italia con objeto de regularizar la comprobacion de la procedencia de las mercancías extranjeras...

CORREO DE PROVINCIAS

Los periódicos de Gijón interesan el apoyo de la prensa de Madrid haciendo conocer al director general de Correos y Telégrafos la perturbacion producida por las economías realizadas en el servicio de aquella localidad...

El Ayuntamiento ha acordado elevar una exposicion al ministro. A las once y media de la mañana de ayer fundó en el puerto de Santander, procedente de Veracruz y la Habana...

Leemos en un periódico de Zaragoza: «El capitán general de este distrito, Sr. Moreno del Villar, se propone castigar enérgicamente á los periódicos locales que facilitan noticias inexactas respecto á las alteraciones de orden público.»

En la calle del Mediodía de Barcelona, se trabó una lucha entre dos mujeres, y una de ellas infligió á su contraria una profunda ouchillada en el hombro izquierdo...

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

MARTIN. En la funcion segunda de esta noche hará su presentacion en este lindo coliseo la aplaudidísima primera tiple, señorita doña Julia Sagovia...

Desearnos un lleno al Sr. Perez, que seguramente obtendrá, dadas sus muchas simpatías. NOTICIAS TAURINAS

Por personas llegadas ayer en el expreso procedentes de Sevilla, recibimos noticias de la corrida segunda de feria. Los toros Benjumes fueron buenos; mataron doce caballos.

En no sé qué punto de Galicia los carabineros han hecho fuego sobre algunos vecinos, causando dos muertos y varios heridos. ¡Vivan los valientes!

¡A ver! ¡A ver! Ha sido decomisado un depósito de ganado lanar. Pero señor, ¿cómo son los depósitos de ganado lanar?

Un colega dice que el otro día se formó en el puerto de Tarragona un bosque de trombas marinas. ¡Y no rebaja usted ni una sola tromba de ese bosque?

ACADEMIA DE DERECHO Se admiten internos.—Libertad, 15. PAPEL SATIN fino y fuerte como la seda. Recomendado para buenos cigarrillos.

Madrid: Centado, 00'00; fin, 75, 0.—Próximo, 00,00. Barcelona: interior 76,57; exterior 77,87. T.P. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TELGO San Agustín, núm. 2.

